

*Vida de Dante Alighieri. Tratado en honor de Dante Alighieri florentino, poeta ilustre*, ed. crítica y traducción de Carmen F. Blanco Valdés, Peter Lang, Berlin, 2020.

En el año 2016, Carmen F. Blanco Valdés, catedrática de la Universidad de Córdoba, publicó un aquilatado estado de la cuestión sobre la biografía de Dante que compuso Boccaccio – difundida por los editores generalmente con los títulos facticios de *Vita di Dante* y *Trattatello in laude di Dante* – en el que anunció la inminente aparición de una nueva traducción de esta obra que había acometido, la segunda en lengua española tras la preparada por Carlos Alvar hace casi treinta años.<sup>1</sup> Tras algunos avatares editoriales, finalmente la nueva traducción, con una apretada introducción y una compensada anotación, acaba de ver la luz en 2020.

La de Boccaccio no es «la simple narración de una vida o un aséptico e histórico relato biográfico» (p. 13), como tampoco lo fue la biografía que redactó sobre Petrarca cuando en 1341 fue coronado en Campidoglio, mucho antes de que se conociesen personalmente; el autor del *Decameron* realiza un equilibrado repaso biográfico sobre su nacimiento, su pasión por los estudios, sus inquietudes personales, su exilio y su muerte, pero también se refiere «a su estatura, sus costumbres y, en general, a los nobles modos observados por él en vida»; finalmente hace algunas incursiones en «sus más dignas obras compuestas por él en un tiempo infestado de tanta turbación» (97). La *Vita di Dante* es un panegírico del autor de la *Commedia*, para lo que era imprescindible – explica Blanco Valdés – «poner de relieve, de manera casi hiperbólica, además de sus méritos, también sus dificultades vitales, aquellas que lo obligaron a vivir en un exilio forzoso justificado por la incomprensión de sus coetáneos y a tener que renunciar a la merecida gloria poética» (14).

En la introducción a esta nueva traducción, Blanco Valdés se centra en encuadrar el *trattatello* dentro del género de la biografía (13-9), en explicar el «culto por Dante» que sentía Boccaccio, en tratar sobre las fases redaccionales de la obra (19-32), en plantear los principales «debates» que ha suscitado entre la crítica, centrados en si ambas redacciones son realmente autógrafas y en qué fechas pudieron componerse (33-6), y en examinar su valor histórico y cultural, contrastando los datos que ofrece Boccaccio con los que han arrojado las investigaciones más recientes y acreditadas sobre la biografía de Dante (37-55).

La trayectoria literaria de Boccaccio y los códices copiados por él que se nos han conservado dan cuenta de su fascinación por quien él consideraba un

<sup>1</sup> Boccaccio, *Vida de Dante* (Alvar): la traducción, acompañada de introducción y notas, fue reseñada elogiosamente por Blanco Valdés (1994).

*vir illustris*; entre sus códices, dispersos por diferentes bibliotecas, se han rescatado copias autógrafas de la *Vita nuova*, las *Rime* y naturalmente de la *Commedia*, por la que sentía una especial predilección (cabe recordar en este momento que Boccaccio le regaló un códice a Petrarca de esta obra, desconocida en ese momento por el poeta de Arezzo); pero como personaje literario, Boccaccio también eternizó a Dante; «juega un papel importante» (20) en su poema alegórico titulado *Amorosa visione*, figura como personaje que ha experimentado los efectos del infortunio en el *De casibus virorum illustrium* y en los capítulos sobre poesía de su *Genealogia deorum* es incluido en el grupo de «los poetas dignos de veneración» (22).

Compuesta tras 1342, la *Vita* puede considerarse como otra pieza más del proyecto de estudio sobre la vida y obra de Dante. En este orden, hay que recordar el encargo que el *Comune* de Florencia le hizo a Boccaccio para que realizase una lectura pública de la *Commedia*, iniciada a finales de 1373 e interrumpida poco después debido a la enfermedad que le sobrevino. Por esos años también estaba trabajando en sus *Esposizioni sopra la Commedia di Dante*, donde se advierte un notable esfuerzo por desentrañar los versos del poeta florentino. «Es decir, el proyecto dantista de Boccaccio – explica Blanco Valdés – se configura en una triple vertiente consistente en la redacción de su vida, en la difusión de su obra y en el comentario de la misma» (22). La larga tradición de estudios dantescos, hoy más fecundos que nunca, se inicia en rigor con la figura de Boccaccio, a quien se le debe en buena medida que Dante fuese reconocido como un clásico en los siglos XIV y XV; una clara muestra la encontramos en Leonardo Bruni, quien al componer en 1434 su *Della vita, studi e costumi di Dante* admitía haber leído el texto de Boccaccio.

Según comenta Blanco Valdés, «Boccaccio asume el papel de comentarador, relator y crítico para razonar, reflexionar sobre la vida, las características físicas, la *virtus*, las circunstancias vitales de un personaje ya famoso en su época, con la intención de reconocerle y entregarle el *status* que no le fue concedido y del que debería haber sido merecedor» (56). Esta intención Boccaccio la declara abiertamente desde el inicio, comentando que de «las cosas que mal se han hecho [...] no solo debemos alejarnos [...] sino que debemos poner nuestro empeño en remediarlas»; por lo cual, en tanto que ambos son «de la misma ciudad [...], a sus honores me siento obligado por la parte que me corresponde» (69). Para hacerlo, Boccaccio defiende el «estilo humilde y llano» y «nuestra lengua florentina» (70), lo que supone quebrantar la tradición historiográfica, en la que los tratados eran redactados en latín; pero al mismo tiempo era una muestra de reconocimiento a Dante.

Cuando Boccaccio compone esta biografía lo hace para encumbrar a Dante y colocarlo como pionero de una transformación cultural, fundada en esencia

en el uso del vulgar y en la forma de encarar la materia poética. Con un estilo casi sermonario, Boccaccio defiende con ardor en un momento determinado el uso del vulgar que hizo Dante: «Gracias a él, la claridad de nuestro idioma florentino se demuestra; gracias a él, la belleza del ritmo de nuestro vulgar se ha regulado; gracias a él, puede decirse resucitada nuestra poesía» (73). Este hecho, tan significativo para un escritor cuyo *capolavoro* también está escrito en lengua vulgar, es ponderado en más ocasiones a lo largo de su biografía: «con sus enseñanzas [Dante] formó a muchos escolares en la poesía y, sobre todo, en la vulgar, la cual, en mi opinión, fue el primero en exaltar y en ennoblecer entre los italianos, como Homero lo hizo entre los griegos y Virgilio entre los latinos». El autor de la *Commedia* «demostró con hechos cómo con aquella [lengua] se podía tratar cualquier materia elevada, haciendo glorioso a nuestro vulgar sobre cualquier otro» (90).

De la *Vita di Dante* existen dos autógrafos y tres redacciones. En la traducción que nos brinda Blanco Valdés se pueden leer las dos versiones autógrafas, siguiendo las ediciones de Pier Giorgio Ricci de 1965 y 1969, «textos que siguen puntualmente cada uno de los autógrafos respectivamente» (9). Blanco Valdés describe los dos autógrafos (25-28), el Toledano (primera redacción) y el Chigiano (segunda redacción, que se considera el Texto A) y analiza la “tercera redacción” (Texto B), del que se conserva cerca de una treintena de códices (todos copias), aunque no está del todo claro que esta tercera redacción fuese posterior a la segunda. La filología italiana ha discutido mucho sobre el orden de estas fases redaccionales que demuestran los manuscritos, y se ha llegado a plantear que ambos textos (A y B) correspondan a «dos fases de elaboración de un mismo ejemplar [X] del cual derivarían independientemente» (30). Tampoco ha sido una cuestión ajena a debate la de la fecha de composición; en un importante trabajo de análisis paleográfico, Ricci concluyó que el autógrafo toledano se compuso después de 1342 y el códice chigiano fue escrito tras 1360. A partir de ahí, no se ha podido apurar más las fechas.

A propósito de su ejercicio traductológico, el compromiso declarado en las páginas preliminares sobre la intención de mantener la cadencia del original y respetar sus estructuras sintácticas, junto con todas las justificaciones derivadas de la elección de ciertos términos problemáticos o de la decisión sobre los antropónimos, da cuenta de la firmeza con la que ha asumido esta labor de traducción. Esta nueva traducción se acompaña de un cuerpo de notas verdaderamente enjundioso para conocer mejor las fuentes utilizadas por Boccaccio y la riqueza histórica y literaria de la obra; la abundante bibliografía manejada nos hace entender fácilmente que no se trata de una traducción a secas, sino que debe considerarse también como una edición crítica en su sentido filológico, como se manifiesta en la portada (en este lugar, y también en la cubierta, debería haber

figurado el nombre de Boccaccio, ausente, pensando principalmente en evitar confusiones y/o duplicaciones en los catálogos).

Tras su rigurosa traducción publicada en 2004 de *Il Filocolo*, Blanco Valdés, una de las mayores expertas en España en la obra de Boccaccio y en general en la literatura medieval italiana, contribuye con un nuevo trabajo a la difusión del escritor florentino en lengua española. Precisamente sobre la recepción de la traslación antigua de *Il Filocolo* – sobre la que planea una intrigante historia editorial –, Blanco Valdés (2015 y 2017) nos ha ofrecido últimamente un par de artículos de incuestionable valor filológico, que ojalá sean el punto de partida de una edición rigurosa de este libro. Valga esta reseña como felicitación por la actual traducción-edición de la *Vida de Dante* y valgan estas últimas líneas de aliento para una nueva empresa editorial que ponga más pronto que tarde en nuestras manos el *Laberinto de amor / Trece cuestiones* – traducción parcial de *Il Filocolo*, que se divulgó con estos dos títulos –, pues resulta inaplazable mejorar el conocimiento del Boccaccio medieval en castellano.

David González Ramírez  
(Universidad de Jaén)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### LITERATURA PRIMARIA

Boccaccio *Vida de Dante* (Alvar) = Giovanni Boccaccio, *Vida de Dante*, ed. y trad. de Carlos Alvar, Madrid, Alianza Editorial, 1993.

### LITERATURA SECUNDARIA

Blanco Valdés 1994 = Carmen F. Blanco Valdés, Reseña a G. Boccaccio, *Vida de Dante*, ed. y trad. de C. Alvar, «Revista Galega do Ensino» 3 (1994): 147-9.

Blanco Valdés 2015 = Carmen F. Blanco Valdés, *El texto de las Treze cuestiones traducidas de lengua toscana en española. Desde la tradición manuscrita y los incunables hasta la traducción*, «Artifara» 15 (2015): 275-94.

Blanco Valdés 2016 = Carmen F. Blanco Valdés, *Vita di Dante / vs/ Trattatello in*

*laude di Dante. Estado de la cuestión*, in Esther Corral Díaz, Elvira Fidalgo Francisco y Pilar Lorenzo Gradín (coords.), *Cantares de amigos. Estudios en homenaxe a Mercedes Brea*, Universidade da Santiago de Compostela, 2016: 131-42.

Blanco Valdés 2017 = Carmen F. Blanco Valdés, *Cultura letteraria nella Spagna del XVI secolo: le Treze questiones muy famosas sacadas del «Philocolo» del famoso Juan Boccaccio*, «Carte Romanze» 5/2 (2017): 125-66.